

América Latina: balance educativo del siglo XXI

¿Qué pasó con la educación en la región durante el periodo 2000-2015? ¿Qué políticas se implementaron? ¿Qué resultados educativos tuvieron los países? ¿Qué hipótesis permiten explicarlos? Estas preguntas guiaron el trabajo que me tocó conducir en el proyecto MAPEAL, que concluyó con el libro *América Latina después de PISA* (disponible en <http://cippec.org/mapeal/?p=1522>).

TENDENCIA 1. AMÉRICA LATINA MEJORÓ EN ACCESO, CALIDAD Y EQUIDAD EDUCATIVA

La región vivió un ciclo de oro. La notable mejora económica de la primera década del siglo XXI fue acompañada por una etapa de maduración democrática y el fortalecimiento del papel del Estado. Más de cincuenta millones de personas dejaron la pobreza entre 2000 y 2011, aunque la desigualdad bajó mucho menos y sigue siendo la gran deuda.

Estas mejoras sociales tuvieron un impacto educativo, acompañado de un crecimiento de la inversión educativa del 4 % al 5,4 % del PBI. En la comparación con todas las regiones de países que participan en las pruebas PISA de la OCDE, América Latina logró avances notables desde un punto de partida muy bajo: mejoró más que ninguna otra la tasa de escolarización de nivel secundario, el puntaje promedio en las pruebas PISA y fue la que más redujo la desigualdad en los aprendizajes entre el cuartil de mayor y menor nivel socioeconómico.

TENDENCIA 2. EL FACILISMO ES UN MITO, AL MENOS EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA

Nuestro estudio analizó en profundidad los siete países que participaron regularmente de las pruebas PISA: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Uruguay. Todos ellos lograron, entre 2006 y 2013, reducir el nivel de repitencia de los alumnos en el nivel primario. Esto instaló en muchas opiniones la idea de que reinaba el facilismo: los alumnos pasan sin aprender. Esta afirmación puede ser cierta en muchos casos, pero no en el nivel sistémico. Prueba de ello es que seis de los siete países lograron mejorar los aprendizajes de los alumnos que participan en las pruebas SERCE y TERCE de la Unesco en esos años.

TENDENCIA 3. RUMBOS DIVERSOS SEGÚN PAÍSES

Chile mejoró desde un punto de partida más alto pero con grandes desigualdades internas en un sistema ampliamente privado. El Perú dio un gran salto de acceso y calidad educativa desde un punto de partida muy bajo. Brasil mejoró acceso, trayectorias y calidad, combinando presión por resultados desde el centro con mayor y más justa inversión. México y Uruguay tienen una amplia exclusión educativa en la Secundaria superior. Argentina mejoró en Primaria pero está estancada en Secundaria.

Éstos son solo algunos de los titulares que muestran caminos diversos entre los países. No hay diagnósticos lineales: salir de las visiones unilaterales es un paso epistemológico necesario antes de hacer recomendaciones de políticas. En el libro se exploran los contextos de los cambios y se presentan algunas hipótesis de las diferencias entre los países.

LA MEJORA EDUCATIVA EN EL PERÚ

El libro analiza una pronunciada mejora en los indicadores educativos del Perú. Fue uno de los tres países entre los quince participantes de las pruebas SERCE y TERCE de la Unesco que más aumentó sus logros de calidad educativa en el nivel primario entre 2006 y 2013. Fue el que más mejoró en PISA de todos los países participantes de la región entre 2000 y 2012. En paralelo, tuvo un gran incremento del acceso a la educación y una significativa disminución de la sobreedad. Estos grandes avances tienen en el libro distintas hipótesis explicativas: la gran mejora económica y social de la población, la creación de pisos sistémicos del sistema educativo, con mejores condiciones de infraestructura y libros de texto masivos.

Sin embargo, el libro también señala que el Perú tuvo una expansión de las desigualdades educativas en los aprendizajes en PISA, ampliando la brecha entre los cuartiles de menor y mayor nivel socioeconómico. A su vez, la inversión educativa creció junto al PBI pero no por encima de éste, como en la mayoría de los países de la región. El bajo nivel de inversión educativa y el alto nivel de desigualdades educativas en comparación con otros países es un punto señalado en el diagnóstico y se presenta como uno de los desafíos abiertos para el país.



AXEL RIVAS
INVESTIGADOR PRINCIPAL DEL CENTRO DE IMPLEMENTACIÓN
DE POLÍTICAS PÚBLICAS PARA LA EQUIDAD Y EL CRECIMIENTO (CIPPEC)